

Un esloveno remolón y un polémico terraplanista, antivacuna y antisemita quieren tomar el control de la NBA

Pablo Vargas Zec

Las Finales de la NBA comienzan hoy, con un protagonista inesperado. Desde el Oeste llegan los Dallas Mavericks, liderados por dos estrellas improbables. Por un lado, tienen a un esloveno apuntado como descuidado con su peso y, por el otro, a un discolo terraplanista, antivacunas y antisemita, que venía deambulando por diferentes equipos sin terminar de brillar como se supone que debería.

Los "Mavs" llegan a disputar el título ante los Boston Celtics encabezados por Luka Dončić, su jugador franquicia, que saltó al estrellato siendo apenas un adolescente en el Real Madrid y de quien, como buen europeo o no-norteamericano, se dudaba que pudiera emular su rendimiento en la competitiva NBA. Sin embargo, el esloveno necesitaba un socio y ése fue Kyrie Irving, quien fue campeón en 2016 como escudero de LeBron James con los Cleveland Cavaliers.

Pero, para llegar a enfrentarse a los Celtics y buscar su anillo con los tejanos, ambas estrellas han recorrido un largo camino. Y muy diferente.

Por un lado, el esloveno llegó a jugar básquetbol casi por osmosis. Pese a haber incurrido en los primeros años escolares en fútbol, judo y balonmano, Saša, su padre, llegó a ser seleccionado de su país, potencia mundial cetera, pese a ser un país de sólo dos millones de habitantes. Mirjam Poterbin, la madre, también aporta lo suyo, pues la exmodelo y bailarina de baile deportivo fue campeona del mundo con el grupo Urška. Y es ella quien revela que Luka estaba destinado a jugar el deporte que lo ha hecho conocido en el orbe. "Cuando era bebé y lloraba, la mejor forma para calmarlo era subirlo al coche y llevarlo a la cancha, al entrenamiento del padre. No sé qué pasaba, pero se calmaba cuando escuchaba el pique de la pelota y el rechinar de las zapatillas", cuenta la mamá.

El camino de Dončić empezó en un club conocido para los chilenos: en el Olimpija de su natal Ljubljana, la capital eslovena. Ese club estuvo en Santiago en 1998, disputando la tercera edición del recordado



Se potencian. Tras una temporada juntos y en la que no llegaron a los playoffs, ahora Dončić e Irving van por el anillo. / AP

Hoy empiezan las Finales. Dallas y Boston definen al campeón de la liga norteamericana.

Dončić e Irving. Los líderes de los Mavericks buscan la reivindicación ante los favoritos Celtics.

torneo benéfico "Encestando una Sonrisa", que organizaba la Universidad Católica junto a su exestrella estadounidense Paul Garland.

Luka entró formalmente a las divisiones inferiores en 2010. Pero, con apenas 11 años, inmediatamente lo hicieron subir de categoría, por su talla y, sobre todo, por su talento. Así, en abril de 2012, fue a jugar el Torneo Lido di Roma, donde se llevó el título y el MVP, luego de anotar 41 puntos en la semifinal y un triple-doble de 54 puntos, 11 rebotes y 10 asistencias en la definición contra la Lazio. Ese partido, que circula como joya en YouTube, despertó el interés de los clubes grandes de Europa por contratarlo. Y fue el Real

Madrid el que lo sedujo: luego de invitarlo a disputar la Minicopa del Rey, donde le anotó 20 puntos en la final ganada al Barcelona, el cuadro "merengue" logró ficharlo en septiembre de 2012, con sólo 13 años. Lo firmó por cinco años, hasta su mayoría de edad. Pero sería mucho antes de eso que debutaría en el primer equipo.

"Me dolió muchísimo que se fuera a esa edad, pero a la vez estuve muy conmovido y emocionado. Queríamos tenerlo con nosotros, pero nunca me hubiese permitido hacerle perder una gran oportunidad. Creo que irse a España lo ayudó, lo hizo madurar. Le llegó en el momento justo", asegura Saša.

En el Madrid, nunca lució intimidado, ni cambió su forma de ser. Liquidaba a los rivales, siempre disfrutando del juego, con una sonrisa de oreja a oreja. Como ahora, en la NBA. En su primera temporada logró el Torneo Infantil Ciudad de L'Hospitalet y fue nombrado el MVP tras promediar 30 puntos, 10.6 rebotes y 4.6 asistencias. Repitió la Minicopa del Rey en Vitoria, de nuevo siendo el mejor. Un quinto MVP sumó en el Torneo Internacional Cadete de Budapest, dando dos años de ventaja.

Pablo Laso, DT del primer equipo, respetó sus tiempos de adaptación pero no pudo evitar, con 15 años y ocho meses, convocarlo al primer equipo. Era tan bueno lo que hacía en las prácticas que el 30 de abril de 2015, con apenas 16 años y dos meses, Luka saltó a la cancha contra Unicaja y se volvió el debutante más joven de la historia del Madrid, y el tercero de la historia de la ACB, la liga "hispana". Impactó desde la primera pelota que tocó, donde tomó un triple que encestó. Le daba para todo, menos para manejar: su madre tenía que llevarlo a los entrenamientos porque no tenía licencia para conducir.

Luego de conseguir tres Ligas ACB, dos Copas del Rey y una Euroliga con los "merengues", llegó el momento de partir a la NBA. Antes, eso sí, sumó una EuroBasket con su país, en 2017, con apenas 18 años. Tras la coronación, su compañero y estrella NBA eslovena, Goran Dragić, afirmó que Dončić "en poco tiempo será el mejor jugador de Europa y hasta del mundo. Recuerden lo que les digo...".

El 26 de junio de 2018, Dončić fue elegido tercero del draft por los Atlanta Hawks, aunque rápidamente canjeado a Dallas por Trae Young.

Curtido para superar la adversidad, tras seis temporadas en la NBA, llega a las Finales el esloveno, de quien los "haters" aseguraban que nunca llegaría lejos, porque no defiende, pasa poco la pelota y nunca se preocupó realmente por mejorar el físico.

Pero ahí está. Aunque parece que habría sido imposible sin Irving, quien con 32 años y luego del éxito en los "Cavs", parecía destinado a un lento y turbulento fracaso.

El escolta fue la apuesta de los Celtics en 2017. Partió inmediatamente después de ganar su único anillo, pero su experiencia en Boston no terminó de funcionar y acabó sólo dos años después entre polémicas, que lo acompañan desde entonces.

Pese a llevar a Boston a la postemporada en su primera temporada, luciendo un gran

rendimiento junto a un jovenísimo Jayson Tatum en su año de novato, una lesión de rodilla los hizo tropezar. Luego, tras asegurar que planeaba quedarse en el equipo, Irving fue perdiendo peso en el vestuario y pronto se gestó su "traición", partiendo a los Brooklyn Nets de Kevin Durant, lo que justificaba diciendo que "no le deb nada a nadie".

Pero su estadía en Brooklyn no sería muy brillante.

Estando en Boston, en febrero de 2017, declaró en un podcast que la tierra es plana, que John F. Kennedy fue asesinado porque quería "terminar con la mafia bancaria en el mundo" y que la CIA mató a Bob Marley por enaltecer la paz, un "hattrick" perfecto de teorías conspirativas. Luego, se retractaría vagamente de algunas afirmaciones, animando a la gente "a informarse".

Pero ya en los Nets la cosa escalaría. Primero, en septiembre de 2021 se negó a vacunarse contra la covid, aduciendo que la vacunación era "la mayor violación de los derechos humanos de la historia", y, según su familia reveló a la revista "Rolling Stone", afirmó privadamente que existían "sociedades secretas que utilizaban las vacunas para conectar a los negros a un computador maestro".

Sin poder jugar de local porque el estado de Nueva York se lo impedía por no estar inoculado, su estadía en Brooklyn terminó luego de que en un posteo en redes sociales promocionara el documental "Hebrews to Negroes: Wake Up Black America", una obra antisemita que apunta que los negros son los verdaderos descendientes de los israelitas y, entre otras cosas, que los "judíos europeos" son los responsables de la esclavitud en América. Su mensaje duró apenas un instante, el jugador lo borró poco después, pero el escándalo ya era un hecho. Perdió su contrato con Nike, con quienes tenía su propia línea de calzado, y terminó partiendo a Dallas.

Junto a Dončić, la adaptación no fue de las más rápidas. Los "Mavs" no llegaron a los playoffs el año pasado. Pero todo cambió este año, sobre todo después de la pausa del All-Star Game, en febrero. Irving disparó el nivel competitivo y su afinidad con Luka creció notablemente, hasta formar una de las mejores parejas de estrellas en la actual NBA.

Así, un gordito que no defiende y un terraplanista-antivacuna-antisemita escriben otra historia increíble en el deporte.

1.827

Dólares cuesta la entrada más barata para el eventual sexto juego en Dallas. Para el primero, de hoy, en Boston, arrancaban en US\$ 800.